

ENFOQUES

Quibdó, Chocó · Colombia. Año 2 N° 19 · Lunes 01 de Febrero de 2021



· Una mirada humanista hacia la paz, desde la educación, la cultura y la construcción de región ·

UNICLARETIANA 15 AÑOS ⁽¹⁾ **RECORDAR EL PASADO PARA VIVIR EL PRESENTE E IMAGINAR EL FUTURO**



Uniclaretiana Fundación Universitaria Claretiana

Los Misioneros Claretianos llegaron a Quibdó, en febrero de 1909, desde Cartagena, adonde habían llegado desde Bogotá, procedentes de España. Un barco a vapor surcó el río Atrato para traerlos hasta este rincón de selva y lluvia que entonces era aún más lejano y desconocido que ahora. Venían a cumplir su primera misión, en la recién creada Prefectura Apostólica del Chocó, cuyos destinos espirituales y de progreso material asociado les habían sido encargados el año anterior por la Santa Sede.

Cien años después de haber establecido aquella primera misión, después de haber sido protagonistas de múltiples transformaciones sociales y culturales, incluyendo el paso de la Prefectura del Chocó a los Vicariatos de Quibdó e Istmina,

actualmente diócesis, los Misioneros Claretianos organizaron y fundaron Uniclaretiana, la Fundación Universitaria Claretiana, también en Quibdó; a partir de una experiencia previa de 12 años de trabajo formativo en estudios bíblicos, que incluyó la creación de la Muestra Bíblica Claretiana, un trabajo de proporciones monumentales, único en su género, por su riqueza histórica, arqueológica, artística, museológica y bíblica, en el cual su creador, Gonzalo M. de la Torre Guerrero ha resumido su legado intelectual y espiritual en cuanto al estudio de las Sagradas Escrituras.

Los primeros programas cuya apertura y funcionamiento aprobó el Ministerio de Educación Nacional fueron: Antropología, Trabajo Social, Licenciatura en Educación Religiosa y Teología. Un quinto programa, de una riqueza y una proyección incalculables, era la Licenciatura en Educación Artística y Cultural, con énfasis en música, danza, teatro y artesanías, que finalmente no fue puesto en funcionamiento. De 500 estudiantes involucrados en los procesos formativos que le dieron origen, Uniclaretiana ha pasado a tener casi 4.000 estudiantes, en lugares, periferias y fronteras geográficas, socioeconómicas y culturales en donde el acceso a educación superior históricamente ha sido siempre una posibilidad tan remota como era la ciudad de Quibdó, vista desde España, cuando los Claretianos pisaron su suelo por primera vez.

Uniclaretiana es un sueño compartido, que desde el Chocó creció para Colombia y el mundo. 15 años después de su aprobación oficial, recordando el pasado para vivir el presente e imaginar el futuro, Uniclaretiana trabaja día a día en la construcción de esta utopía educativa de paz e interculturalidad, pues seguimos creyendo que es posible mejorar la historia construyendo esperanza y justicia, y viviendo la fraternidad.



LOS PRIMEROS

pasos de Uniclaretiana



El siguiente texto está tomado de una ponencia presentada en el Foro "Territorio y Educación en el Chocó", evento de lanzamiento de la Fundación Universitaria Claretiana - FUCCLA, celebrado en Quibdó, el 20 de junio del 2007. Su autor es el primer Rector de la Universidad y líder de su fundación, el misionero claretiano chocono Gonzalo M. de la Torre Guerrero CMF. La ponencia fue publicada en el Anuario 2007-2008 de la universidad. Cuando fue escrita, la FUCCLA de entonces, hoy Uniclaretiana, apenas estaba cumpliendo un año de haber sido aprobada, por parte del Ministerio, como institución de educación superior. Disfrutemos esta memoria como parte de la conmemoración de nuestros primeros 15 años de vida como universidad.

Todo comenzó en un rincón de la selva chocona

En la ciudad de Quibdó, en el año 1994, había un grupo de maestros que deseaban cualificarse en el área religiosa. Tenían que dar clases de religión y no se sentían suficientemente preparados. Por esos mismos días, algunos Claretianos (religiosos y laicos) estábamos empeñados en comenzar en la ciudad de Quibdó un movimiento bíblico que despertara en lo urbano una conciencia más crítica y comprometida con el Evangelio. Los maestros nos insistían en que organizáramos con ellos algún estudio de Biblia a distancia y que tuviera reconocimiento universitario, pues ellos lo necesitaban, para mejorar su competencia educativa. Les aceptamos el reto, pero con una condición: que consiguieran un número suficiente de alumnos. El número que les señalamos fue de 15 personas. No tardaron en conseguirlos. Y en vez de 15, fueron llegando 30, 50, 70 personas...

Empezamos dando clases los sábados y domingos. Nuestra experiencia en la organización universitaria era escasa. Es cierto que habíamos trabajado en universidades como docentes, pero esto no era suficiente para sentirse en capacidad de coordinar un estudio universitario. Fuimos conscientes de que debíamos aprender al lado de otros, ganar experiencia, crecer internamente, reforzar nuestras estructuras, ir preparando profesorado, ir creando una buena biblioteca y... tener paciencia, un poco de coraje, mucha constancia para estudiar y prepararnos, ir creando nuestros propios módulos de estudio y afianzar nuestras



propias estructuras. Llegar a ser universidad era un proceso de maduración y aprendizaje y no sólo un acto de voluntad. El Centro de Estudios Bíblicos “Camino”, del Barrio la Yesquita de Quibdó, fue el lugar silencioso donde nuestro sueño universitario duró doce años madurando, doce años en gestación. La FUCLA es la pequeña criatura que hemos gestado y que con amor les presentamos a todos ustedes.

La necesidad de aprender de otros y la oportunidad de agradecer a otros su apoyo

En busca de experiencia y de apoyo comenzamos un largo recorrido por universidades cercanas y lejanas. Recurrimos a centros y universidades ecuménicos, como Promesa de Medellín, Presbiterianos de Barranquilla y Universidad Bíblica Latinoamericana de San José de Costa Rica. Todos nos brindaron su apoyo y con todos recorrimos un trecho del camino. Recurrimos también a universidades laicas colombianas, como la Universidad Antonio Nariño y la Universidad de Antioquia, sin que pudiéramos establecer un contacto permanente. Finalmente recurrimos a universidades católicas, como la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín, la Universidad Católica de Oriente de Rionegro (Antioquia), la Universidad Mariana de Pasto, la Corporación Universitaria Lasallista de Caldas (Antioquia) y la Fundación Universitaria Luis Amigó. Con estas dos últimas hicimos convenios en dos carreras que han servido para graduar Licenciados en Ética y Ciencias Religiosas y en Teología a un número significativo de alumnos: 80 licenciados por la Corporación Universitaria Lasallista y 60 por la Fundación Universitaria Luis Amigó; quedan aún por graduarse con esta última Universidad, 389 estudiantes, de los cuales el presente año se graduarán 225. No podemos sino agradecer al Padre Celestial y a estas dos últimas Universidades su inmensa generosidad.

La ocasión de conseguir la propia autonomía

Durante estos doce años de maduración hemos adquirido fortalezas, a saber: la creación de diez centros de atención y tutoría universitaria en Colombia (Quibdó, Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Piedecuesta, Medellín, Manizales, Pereira, Cali y Tumaco), haber matriculado más de 500 estudiantes en las dos carreras mencionadas, tener una infraestructura ya respetable en edificaciones, contar con una biblioteca de más de 20.000 volúmenes, tener un número valioso de profesores disponibles y formados en los propios principios, disponer de personas e instituciones especializadas dispuestas a colaborar, gozar de la presencia de una Diócesis que apoya y aprecia el apostola-

do universitario y, sobre todo, contar con una Provincia Religiosa Claretiana y un Gobierno Provincial que, por decisión del Capítulo Provincial del año 2004, ha incorporado con decisión a su apostolado el rico e inmenso campo de la Universidad, ciertamente con riesgos y sacrificios.

De estos 500 estudiantes que han pasado por nuestras aulas hemos aprendido mucho. La mayor parte de ellos han sido gente verdaderamente pobre, a quienes la universidad se les presenta como una verdadera utopía. Hemos hecho nuestras sus ilusiones y quisiéramos demostrarle a tanta gente excluida que su sueño de acceder a una universidad es posible, cuando las voluntades se aúnan, cuando nos desprendemos de todo interés personal e institucional y cuando ellos, como gente pobre, realizan también su propio esfuerzo y enfrentan sacrificios para lograr la meta propuesta.

De nuestra parte, centramos nuestra recompensa en la alegría de quienes se sienten más personas al lograr algo que sólo lo creían posible para los afortunados. Sinceramente, creemos que teniendo un centro universitario propio le abrimos camino en dignidad, en derechos y en nuevas posibilidades, a muchas personas marginadas de nuestro medio.



VOCES



Nos hemos venido posicionando como una Institución de Educación Superior que fundamenta su proceso enseñanza-aprendizaje en la adquisición de competencias integrales, donde los valores humanos constituyen la base de todo el proceso formativo. En esa medida, somos conscientes de que la simple formación académica, por sí sola, corre el riesgo de quedarse sólo en transmitir conocimientos; sin embargo, para la Unicla, el propósito es alcanzar la integralidad del ser humano a través de un proceso de formación académica que, a su vez, forme en valores tales como: prudencia, libertad, equidad, solidaridad, respeto a la diversidad y a la dignidad humana, ética, justicia, diálogo intercultural, entre otros; valores estos que aunados a la formación de un espíritu crítico, tengan la fuerza para forjar en cada persona Unicla un verdadero carácter que permita generar cambios en el comportamiento humano y en la sociedad.

José Oscar Córdoba Lizcano CMF, Saludo de bienvenida del Rector, enero de 2020.

<https://unicla.edu.co/content/saludo-de-bienvenida-la-familia-unicla>



Todos los días son el día de la FUCLA. Elegimos el 22 de mayo como día institucional, porque nos recuerda la fecha en que el Ministerio de Educación Nacional dio vida oficial a un sueño educativo anclado en el corazón y en la mente de muchos hombres y mujeres, con espíritu claretiano, que apostábamos por un proyecto de Educación Superior alternativo, incluyente y comprometido

Tener como fondo para esta celebración, el sueño por la paz y la interculturalidad, aumenta el compromiso de cada uno de los claretianos y claretianas de convertirnos en lámparas que iluminen el camino, bastante oscuro, por el que transita la guerra política, social y cultural, que en nuestro país excluye, discrimina y mata el cuerpo y el alma de gran parte de su población.

El libro del Apocalipsis dice en su capítulo final que “en medio de la plaza y en los márgenes del río crece el árbol de la vida, que da fruto doce veces: cada mes una cosecha, y sus hojas son medicinales para las naciones.” (Ap. 22, 2). Les pido que cada uno y cada una seamos el árbol de la FUCLA para que permanentemente demos frutos de vida y como hojas medicinales sanemos el mundo de las heridas de la exclusión, la discriminación, la injusticia y la violencia.

José Agustín Monroy Palacio CMF, Saludo del Rector en el día institucional de Unicla, 22 de mayo de 2014

<https://unicla.edu.co/noticia/d-institucional-fucla>



Uniclairetiana cumple 15 años de vida trabajando para hacer realidad su utopía educativa de paze interculturalidad.

Foto: construcciones en la sede principal de Uniclairetiana, noviembre 2010.

Fiel a su espíritu fundacional, Uniclairetiana ha trabajado conjuntamente con líderes y organizaciones sociales para la formación integral de profesionales comprometidos con sus regiones. Estudiantes de la primera cohorte de la Especialización en Métodos y Técnicas de investigación en Ciencias Sociales. Diciembre 2010.

Foto: cortesía Yuly Palacios.



Durante sus 15 años de existencia, Uniclairetiana ha construido relaciones interinstitucionales de mutuo beneficio en pro del bienestar de las comunidades y regiones.

Foto: cortesía Yuly Palacios, febrero 2013.



ENFOQUES

Una publicación
de la Escuela de Comunicación Alternativa
de Uniclairetiana
eca@uniclairetiana.edu.co

Diseño: Comunicaciones Uniclairetiana